

# JULES DE BALINCOURT

12 MARZO / 30 MAYO 2021

El CAC Málaga presenta la primera exposición en España del artista franco-americano Jules de Balincourt. Mezclando diferentes formatos y temas, *After The Gold Rush* reúne una selección de 40 pinturas sobre tabla realizadas en la última década, paisajes físicos y emocionales que muestran mundos intrigantes y coloridos. Obras, que oscilan entre la utopía y la distopía, en las que el artista trata cuestiones como el individuo frente a la comunidad, la naturaleza frente a la arquitectura, el ocio frente al trabajo y lo local frente a lo global.

De Balincourt nació en París en 1972, ahora divide su tiempo entre Brooklyn, Nueva York y Malpaís, Costa Rica. En 1979 se mudó con su familia a California. Durante su adolescencia empezó a experimentar con la cerámica, los conocimientos que adquirió entonces han sido determinantes para su enfoque de la pintura. En 2000 se trasladó desde California a Nueva York, durante sus estudios de Bellas Artes cambió el esmalte por la pintura al óleo y las superficies de cerámica por los soportes de madera. Desde hace 20 años visita Costa Rica donde se está construyendo una nueva casa, un estudio y una residencia de artistas.

Trabaja directamente sobre la madera –que prefiere al lienzo– sin bocetos preliminares, de forma puramente intuitiva, aplicando sucesivas áreas de color para crear sus composiciones. Pinta simultáneamente varias obras a la vez. En su proceso lija la superficie, utiliza plantillas y cinta de enmascarar para perfilar las superficies y obtener líneas nítidas, aplica óleo y acrílico, yuxtaponiendo colores llamativos. Combina elementos del arte pop, el arte popular, la figuración y la abstracción en un espacio onírico. Los colores y la presencia de la naturaleza recuerdan a cierto primitivismo de principios de siglo, al tiempo que ofrecen una meditación sobre el significado de la vida contemporánea.

De Balincourt procesa la cultura visual y la forma de vivir en el siglo XXI a través de sus propias experiencias vitales lo que plasma en sus pinturas a un nivel accesible para los espectadores, aunque están abiertas a interpretaciones. En ellas, con títulos ambiguos, confluyen la realidad y la fantasía, con imágenes moldeadas por su memoria e imaginación que se inician como manchas de color abstractas. Aunque su obra conserva una dimensión social, cultural y política, en los últimos años explora la idea de un mundo el que están ausentes las indicaciones de un lugar o tiempo específicos, lo que demuestra una búsqueda de un enfoque más espiritual o existencial.

Sus viajes y el haber crecido en California han influenciado su trabajo. El título de la muestra *After The Gold Rush* [Después de la fiebre del oro] alude a la experiencia infantil del artista como emigrante a California desde Francia. No se refiere a la fiebre del oro ocurrida en California en el siglo XIX sino a la transición a nuevos inicios, fronteras y posibilidades. Como explica el artista, “As Far West As We Could Go (2014) sugiere la idea de desplazamiento, asimilación y anhelo de empezar de cero como ideal utópico, pero también pone en solfa esos mismos sueños y deseos, que también pueden llevarnos al horror distópico”.

La dualidad y la incertidumbre son sus puntos fuertes. De un modo u otro la mayoría de sus obras son paisajes –sociales e ideológicos. Aparentemente son escenas idílicas pero esconden narrativas inquietantes: paisajes urbanos, azoteas, paisajes tropicales, piscinas o islas (como lugares aislados pero también refugios o paraísos perdidos) que pueden tratar de viajes o de desplazamientos pero a veces es difícil saber si los grupos de personas que los habitan son turistas o refugiados.

Las obras pintadas en 2020 transmiten la presencia relajante de la naturaleza y manifiestan la necesidad de un refugio lejos del mundo en el que vivimos, expresando el deseo de una evasión, tanto física como emocional. Pintadas en Costa Rica, resultan una reflexión personal desde el aislamiento en la periferia de la civilización occidental.

“Me gusta la idea de colocar al espectador en esta encrucijada de la pintura, en la que la respuesta emotiva de uno oscila entre el realismo racional o la figuración, por un lado, y el subconsciente abstracto o primitivo por el otro. Al presentar una dualidad entre estas dos formas de pensar y ser, estas pinturas permiten al espectador viajar de lo consciente y reconocible a lo misterioso y desconocido”.

# AFTER THE GOLD RUSH

12 MARZO / 30 MAYO 2021

CAC Málaga is proud to present Franco-American artist Jules de Balincourt's first exhibition in Spain. Combining different formats and themes, *After The Gold Rush* features a selection of 40 paintings on panel made over the last decade, physical and emotional landscapes that depict intriguing and colourful worlds. In this works, oscillating between utopia and dystopia, the artist addresses questions such as the individual versus the community, nature versus architecture, leisure versus labour, and local versus global.

De Balincourt was born in Paris in 1972 and now splits his time between Brooklyn, New York, and Malpais, Costa Rica. He and his family moved to California in 1979. As a teenager he began to exploring ceramics, and the knowledge he acquired then has proved instrumental in his approach to painting. In 2000 he moved from California to New York. During his time as an art student, he traded glazes for oil paints and ceramic surfaces for wooden supports. For the last 20 years he has been visiting Costa Rica, where he is building a new house, a studio and a residence for artists.

De Balincourt paints directly on wood – which he prefers to canvas – without preparatory sketches, in a purely intuitive way, applying successive areas of colour to create his compositions. He likes to work on various paintings at the same time. In his process, he sands the surface, uses stencils and masking tape to outline the surfaces, and produces sharp lines, applying oils and acrylics and juxtaposing striking colours. He combines elements of Pop art, folk art, figuration and abstraction in a dreamlike space. The colours and the presence of nature are somewhat reminiscent of early 20th-century primitivism, but they also offer a meditation on the meaning of contemporary life.

De Balincourt processes the visual culture and lifestyle of the 21st century through his own life experiences, which he expresses at an accessible level that viewers can understand, although his paintings are open to interpretation. Reality and fantasy converge in his ambiguously titled works, with images shaped by his memory and imagination that start out as abstract colour fields. Although his art still retains a social, cultural and political dimension, in recent years he has explored the idea of a world in which indications of specific place or time are absent, showing his quest for a more spiritual or existential approach to painting.

His travels and growing up in California have influenced his work. The exhibition title *After The Gold Rush* embodies the artist's experience of emigrating from France to California as a child. Rather than the 19th-century California Gold Rush, it refers to the transition to new beginnings, frontiers and possibilities. As the artist explains, “As Far West As We Could Go (2014) suggests the idea of displacement, assimilation and a longing for new beginnings as a utopian ideal. But it also challenges how these very dreams and desires can also lead us to dystopian dread.”

Duality and uncertainty are his strengths. In one way or another, most of his works are landscapes – social and ideological landscapes. The scenes may seem idyllic, but they conceal unsettling narratives: cityscapes, rooftops, tropical paradises, swimming pools and islands (as isolated places but also as havens or lost paradises) may be related to trips or displacements, though sometimes it is hard to tell if the groups of people that inhabit the paintings are tourists or refugees.

The works he painted in 2020 capture the relaxing presence of nature and manifest the need for a refuge far from the world we live in, expressing a desire for both physical and emotional escape. Painted in Costa Rica, these paintings are the product of the artist's personal reflections from his isolated retreat on the fringes of Western civilisation.

“I like the idea of placing the viewer at these crossroads of painting, in which one's emotive response hovers between rational realism or figuration, on the one hand, and the abstract subconscious or primitive on the other. By presenting a duality between these two ways of thinking and being, these paintings allow the viewer to travel from the conscious and recognisable into the mysterious and unknown.”



